

## PATRONES DE INTERCAMBIABILIDAD ENTRE LA CULTURA CHICANA Y ANGLOSAJONA

AXEL RAMIREZ\*

Los chicanos y anglosajones de los Estados Unidos han estado siempre conscientes de las diferencias respecto a ideas, moral, acciones, creencias, costumbres y vestimenta de uno con respecto al otro. A menudo dichos contactos crean hostilidad y discriminación, interés y temor. El inglés Edward Tylor definió la cultura como "ese complejo total que incluye conocimientos, creencias, arte, leyes, moral, costumbres y cualquier habilidad adquirida por el hombre como miembro de la sociedad".<sup>1</sup> Lo cierto es que la cultura se aprende mediante el proceso de la interacción social con otras personas del mismo grupo étnico; los procesos de aprendizaje por medio de los cuales la tradición cultural humana es pasada de generación en generación se denomina *socialización* y en la medida en que ésta funcione se transmitirá la cultura.

Definitivamente, cualquier manera de pensar o de interactuar para ser considerado como parte de una determinada cultura, tiene que compartirse por un grupo de personas<sup>2</sup> y por todos los miembros de una sociedad, por ejemplo: un patrón cultural que en los Estados Unidos es compartido universalmente, es el conducir el automóvil por el lado derecho de la calle, costumbre que no es el simple resultado de la aplicabilidad de la ley, sino parte de un sistema de respuestas;<sup>3</sup> la celebración de *Halloween* "es una parte de la cultura de los niños. Perdido su original significado religioso, esta fiesta se ha convertido en una oportunidad para la promoción de los héroes culturales y populares contemporáneos",<sup>4</sup> lo que nos conduce de nueva cuenta a reflexionar que algunos patrones culturales son compartidos sólo por personas que pertenecen a cierta posición o estatus social. En este mismo renglón, se puede señalar que una *subcultura* es un sistema de percepciones, valores, creencias y costumbres que son significativamente diferentes de la cultura dominante y los Estados Unidos contienen muchas

\* Profesor del Centro de Enseñanza para Extranjeros de la UNAM.

<sup>1</sup> NANDA, Serena. *Antropología cultural; adaptaciones socioculturales*, Wadsworth International/Iberoamérica, México, 1982, p. 24.

<sup>2</sup> *Op.cit.*

<sup>3</sup> *Ibidem.*

<sup>4</sup> *Ibidem*, p.41

subculturas basadas en parámetros de religión, ocupación, clase social, etnicidad o forma de vida.

Una de esas subculturas son los *amish* del orden antiguo que viven de la agricultura en los estados de Pensilvania, Ohio e Indiana. Pero los chicanos de ninguna manera pertenecen a ninguna de esas subculturas porque cuando los anglosajones llegan a Texas por primera vez en 1820 ya existía una cultura en la que los chicanos participaban de una tradición, considerándose autónomos e independientes, uniéndolos más la religión que la territorialidad, las relaciones sociales y un habla común, teniendo la conciencia de ser diferentes del grupo anglosajón y aún de otros grupos. Lo que realmente sucedió fue que ante la agresión se pudo mantener un espacio social demandando al mismo tiempo un conjunto de conductas y comportamientos; se lleva a cabo un reencuentro con las formas tradicionales de organización social y la *cultura expresiva* se convierte en el proceso típico de lucha. De esta manera, los chicanos contaron y cuentan actualmente con el patrimonio de su cultura que les ha permitido sobrevivir dentro del opresivo mundo anlosajón.

Por su lado, no es nada sorprendente que, dada la complejidad de la sociedad anglosajona, la mayoría de los científicos sociales nieguen la existencia de una cultura anglosajona como tal, a pesar de que antropólogos de la talla de Alfred Kroeber, Ralph Linton y Margaret Mead han efectuado estudios para incrementar el entendimiento de la cultura anglosajona. La idea generalizada es que no existen rituales, magia, un sistema elaborado de parentesco, la costumbre de recipocidad de regalos, ritos de curación, un proceso generalizado de socialización familiar, feudos, disputas, mitos, leyendas, cuentos, creencias acerca de brujas y fantasmas o cualquier otro tipo de conducta común a cualquier cultura del resto del mundo.<sup>5</sup> Dicha negación se mantuvo oculta, hasta que a mediados de los sesenta una nueva generación de estudiantes de antropología se cuestionó, ¿por qué los antropólogos no estudian la cultura anglosajona y nos ayudan a diagnosticar las enfermedades de nuestra propia sociedad?<sup>6</sup> Llegó a ser tan imperioso el análisis de la sociedad norteamericana que en 1969 el *Council of the American Anthropological Association* elaboró una resolución:

Los estudios antropológicos sobre la sociedad anglosajona contemporánea son fundamentales para el avance de la propia antropología como ciencia y para bienestar de la sociedad. Mientras que se incrementa el número de estudiantes en antropología para iniciar investigaciones sobre la sociedad anglosajona contemporánea. Y en la medida en que dichos estudios y entrenamiento para analizar nuestra propia sociedad, continúen siendo negados, no será posible conocer nuestra propia realidad.

<sup>5</sup> RYNKIEWICH, Michael A. and James P. Spradley. "The Nacirema: A Neglected Culture" en *The Nacirema; readings on american culture*, Little Brown and Co., Boston, 1975, pp. 1-2

<sup>6</sup> *Ibidem*.

De aquí que, se resuelve que la American Anthropological Association reconoce la legitimidad e importancia de dichos estudios, y proclama el desarrollo activo de ambos.<sup>7</sup>

Fue en el espíritu de dicha resolución que se incrementó el porcentaje de analistas de la cultura anglosajona y fue precisamente el profesor Linton uno de los pioneros en aplicar la técnica y metodología antropológica para analizar su propia sociedad, escribiendo sobre el totemismo en las Fuerzas Expedicionarias Norteamericanas en 1924<sup>8</sup>; William Lloyd Warner, quien pasó varios años de su vida estudiando a los nativos australianos, giró su atención a la cultura anglosajona produciendo la serie *Yankee City* y el libro *American Life* en 1953. Continuaron Horace Miner (1956) y varios más, aumentando considerablemente la cantidad de teóricos que orientaron sus análisis a la vida norteamericana. De acuerdo con el propio Miner, correspondió al profesor Linton ser el primero en llamar la atención sobre los rituales de la cultura *Nacirema* desde hace un poco más de treinta años<sup>9</sup>;

los integrantes de la cultura *Nacirema* es un grupo de de norteamericanos que habitan el territorio comprendido entre Canadian Cree, los yaqui y tarahumaras de México, y los caribe y arawak de las Antillas. Poco se conoce sobre su origen aunque la tradición estipula que llegaron del Este. . .<sup>10</sup>.

Para este mismo autor, la cultura *Nacirema* se caracteriza por una economía de mercado altamente desarrollada que se ha desenvuelto en un hábitat natural bastante rico. Mientras que la mayoría de sus portadores dedican casi todo su tiempo a obtener logros económicos, una gran parte del día es invertida en actividades rituales. "El foco de esta actividad es el cuerpo humano, la obtención de la salud que es un aspecto dominante de su ethos, y una filosofía única".<sup>11</sup> Antes de continuar, hay que hacer la aclaración de que la etiqueta *Nacirema*, leída de derecha a izquierda, significa ¡*American!*

La cultura chicana, en cambio, tiene una superficie visible de la cultura mexicana; comparte con ésta normas y valores que tienen un carácter simbólico, de ahí que defienda el derecho inalienable de un pueblo conquistado de conservar sus raíces y constituirse en chicanos dentro de la sociedad anglosajona moderna. Por razones demográficas y socioeconómicas, la cultura mexicana ha influido en el Suroeste norteamericano por medio de los grupos chicanos, cada vez más numerosos, que mantienen sus deferencias con la cultura opresora. En vez de entregarse completamente al *American*

<sup>7</sup> *Ibidem.*

<sup>8</sup> *Op.cit.*

<sup>9</sup> *Ibidem.*

<sup>10</sup> *Ibidem.*

<sup>11</sup> *Ibidem.*

*Way of Life*, el chicano adopta y adapta valores culturales a sus raíces mexicanas para poder sobrevivir y satisfacer necesidades mínimas.<sup>12</sup>

Podría aseverarse que la historia de México siempre ha estado presente en la comunidad chicana posterior a 1848, pero sin lugar a dudas, es mucho más simple detectar que dicha historia se introduce en el pensamiento chicano a partir de la década de los sesenta, coincidente con el interés de los anglos por conocer su propia cultura, sobre todo cuando aparece *Yo soy Joaquín* de Rodolfo "Corky" González, que se convierte en uno de los factores clave en la búsqueda de la identidad chicana; los hace volver la mirada sobre sí mismos y descubrir la riqueza y posibilidades de su propio ser, en la historia y cultura de México. Las fuentes principales de inspiración para la visión presentada en *Yo soy Joaquín* fueron tomadas de algunas obras de la historia del arte sobre pintura mural mexicana y sus conexiones con la Revolución. Esta obra usa ya el término *Chicano* con un sentido de lucha, por lo cual influye de manera importante en el pensamiento chicano. Proclama, también, la continuidad e inseparabilidad de la historia de México con los chicanos de Estados Unidos, concepto histórico que prevaleció entre los portavoces chicanos.<sup>13</sup> Destacan los fines políticos, sociales y artísticos de la Revolución mexicana como ejemplo fundamental a seguir por el Movimiento Chicano a través de ciertos héroes entre los que destacan: Francisco Villa, Emiliano Zapata y enaltecen las artes mexicanas como la pintura de Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y Orozco, conjuntamente con el legado de una conciencia de una herencia artística y literaria. De hecho, puede afirmarse que la cultura chicana es el producto de dos negaciones: en primer lugar, la negación de la nación anglosajona de reconocer igualdad de derechos jurídicos y culturales al grupo chicano, y, en segundo, la incapacidad de la nación mexicana, después del trauma de la guerra con los Estados Unidos, de seguir reconociendo como suyos a los mexicanos y al territorio arrebatados por la fuerza.<sup>14</sup>

Por varias razones, muchos chicanos en vías de asimilación total se percataron de que la norteamericanización implicaba una pérdida de valores culturales de origen mexicano; es decir, un *autoetnocidio*<sup>15</sup> que no conduciría a la aceptación total por parte de la comunidad anglosajona dominante. "Es aquí donde se presenta el síndrome del *hijo pródigo*, o sea, un cambio de actitud que conlleva una toma de conciencia, una revalorización de la imagen étnica y un acercamiento a la cultura materna la cual antes había

<sup>12</sup> RAMIREZ, Axel. "Influencia de lo mexicano en la conciencia chicana" en *México en la Conciencia Chicana*, UNAM-DGIA, México, 1988, p.18.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> *Op. cit.*

<sup>15</sup> DOMINGUEZ, Miguel. "Un panorama de folklore del Este de los Angeles" en *Foro Interamericano: La cultura popular y la Educación Superior*, Universidad de Colima, Colima, 1981, p. 33

sido abandonada".<sup>16</sup> Para poder sobrevivir en un mundo de hegemonía anglosajona, el chicano hace un esfuerzo para mantener costumbres, idioma, canciones, mitos, cuentos, leyendas, etc. aunque su conducta se viste de heterogeneidad palpándose manifestaciones de cultura chicana y anglosajona.

En algunas vecindades, donde los inmigrantes mexicanos han desplazado a los chicanos, ahora se fabrica una mayor variedad de panes típicos aunque las panaderías mexicanas siempre existieron en East Los Angeles. Específicamente, se ve más el pan de muerto, precisamente porque los mexicanos lo piden y los panaderos se dan cuenta de que su arte culinario está en demanda.<sup>17</sup>

La celebración de las quinceañeras es más común y las casas son pintadas de colores más llamativos y contrastantes (siguiendo el esquema de colores del mexicano); en los jardines es posible localizar estafiate, verbabuena, anís, manzanilla, ruda, romero y otras yerbas medicinales.<sup>18</sup>

En esta mezcla de cultura chicana y anglosajona se juegan "listones" y "Doña Blanca" al igual que "ring around the rosies", y se escucha "pin, pom, papas" y "tín marín de do pin güé" con "One potato, two potatoes" y "Ennie, meani, minee, mo"; "a la víbora, víbora de la mar" con "London Bridge". Paralelamente se escucha la leyenda de *White Lady* con la de "La Llorona", cuya aparición se ha reportado en algunos lagos de parques municipales.<sup>19</sup> A los niños se les dice que el conejo de Pascua (*Easter Bunny*) traerá los huevos decorados; que Santa Claus traerá los regalos de Navidad y que un diente de leche caído se tira al sol para pedir un deseo. En los cumpleaños se cantan "Las Mañanitas" o "Happy Birthday" y se quiebra la piñata.<sup>20</sup>

En cuanto a las bodas, algunos chicanos se casan vestidos de charros, otros de smoking y se decoran los coches de los novios y de los padrinos con flores artificiales. En la recepción tocan mariachis o grupos jarochos. En otras ocasiones sólo se escucha música salsa, disco o punk. El baile del dólar es muy común y las canciones predilectas de los novios son: "Angel baby", "That's all" y "It's impossible".<sup>21</sup>

El pachuco chicano, los soldados de La Raza, influyeron bastante en los jóvenes anglosajones de los cincuentas, quienes copiaron vestimenta, peinado, forma de bailar, etcétera, de los jóvenes de origen mexicano. Fue tan fuerte su impacto que el pachuco tuvo una gran influencia en la juven-

<sup>16</sup> *Op. cit.*

<sup>17</sup> *Ibidem.*

<sup>18</sup> *Ibidem.*

<sup>19</sup> *Ibidem.*

<sup>20</sup> *Op.cit.*

<sup>21</sup> *Ibidem.*

tud mexicana de los años cuarenta y cincuenta, quienes al igual que los anglosajones, imitaban su rebeldía juvenil.

Un ejemplo de este tipo de trasculturación de la cultura chicana hacia la anglosajona son las declaraciones de Roy Orbison, un cantante de esa época.

Now, at this time (1956) everybody was Elvis: it was just like the Beatles had hit and any group that came along, it was 'Hey, there go the Beatles'.. We were all doing the same thing. We were wearing pegged pants, duk-tailed haircuts. That was mostly a Spanish (pachuco) influence in West Texas.<sup>22</sup>

Por lo que respecta a la literatura, *Chicano*, la novela de Richard Vázquez, y *Pocho*, de José Antonio Villarreal, por mencionar sólo dos obras, utilizan el tema de la Revolución Mexicana así como el tema de la inmigración de los trabajadores mexicanos a Estados Unidos con todas sus consecuencias.

No cabe la menor duda de que *Pocho* está inspirada también en el *Retrato de un artista adolescente* de James Joyce y quizá en *You can't go home again* de Thomas Wolfe.<sup>23</sup> Pero donde es más factible detectar un alto patrón de intercambiabilidad de la cultura chicana con la cultura anglosajona, es sin lugar a dudas en la poesía que ha llegado a una altura impresionante. La poesía *bilingüe* o *binary phenomena*<sup>24</sup> es un género en el que se emplea una calculada distribución de inglés y de español para elaborar y apurar un mismo poema hasta su finalidad, "que no emerge hasta los años 60's, ya en pleno Renacimiento cultural chicano".<sup>25</sup>

I was born between  
life and death,  
en el barrio,  
en la ganga,  
en el vientre del tiburón.  
I was young; god-damned chicano,  
but I was proud  
because, La Raza me cobijó  
and La Raza me protegió...<sup>26</sup>

El fenómeno binario se presenta más que nada porque el chicano es poseedor de un *bivisualismo*, ya que existen ocasiones en que enfocan desde dos perspectivas una realidad determinada,<sup>27</sup> dicho fenómeno se genera

<sup>22</sup> VILLANUEVA, Tino (compilador). *Chicanos: Antología histórica y literaria*, Fondo de Cultura Económica, Colección Tierra Firme, México, 1980, p.22.

<sup>23</sup> RAMIREZ, Axel. *Op. cit.*, pp.21-22.

<sup>24</sup> ORTEGO, Phillip D. citado por Villanueva. *Op.cit.*, p.53.

<sup>25</sup> *Ibidem.*

<sup>26</sup> RAMIREZ, Axel. *Willie Velázquez: Un legado más allá del recuerdo*, CEPE-UNAM, México, 1988.

<sup>27</sup> VILLANUEVA, *Ibidem.*

a partir de un *bisensibilismo*, que ha sido creado por la circunstancia bicultural,

Es decir que, como ciudadanos norteamericanos de estirpe mexicana, claro está que nos movemos entre dos culturas: la de la intrahistoria, o sea, la heredada, que a diario seguimos mamando del seno del hogar; y la otra, la oficial, la que formula nuestra vida educativa y que rige nuestro comportamiento profesional de acuerdo con las tradiciones y las leyes anglosajonas-norteamericanas.<sup>28</sup>

Hay que comprender que la cultura es un proceso dinámico al que afectan la *difusión* y la *innovación* para producir un cambio cultural. El primero de ellos ocurre cuando un patrón o idea de la cultura cambia de una sociedad a otra; quizá los portadores de determinadas pautas culturales sean capaces de transferirlas sin demostrar su uso. En cualquier caso, el rasgo debe ser modificado por la sociedad receptora que lo adapta a su uso, le otorga una nueva etiqueta y lo fija con los demás patrones existentes. La *innovación* a su vez, ocurre cuando un individuo descubre a otros en la sociedad que no había visto ni entendido, o genera un nuevo artículo o idea que no había experimentado antes.<sup>29</sup> El origen de la mayoría de los cambios culturales es la interacción entre dos diferentes culturas y el cambio no constituye simple y llanamente un intercambio de pautas culturales, sino que involucra relaciones muy complejas entre las instituciones de ambas sociedades.<sup>30</sup>

La mayoría de las innovaciones son pequeñas modificaciones de hábitos de pensamientos y acciones, pero *innovación* puede ser el resultado de algo fortuito o deliberado, "como en el caso de la cerámica de los indios pueblo de Norteamérica".<sup>31</sup> La difusión no es el resultado directo del contacto porque el préstamo tiene lugar sólo si el elemento prestado demuestra su valor. El movimiento Chicano fue por encima de todo la búsqueda de los orígenes históricos y las raíces de la herencia mexicana, aunque esta búsqueda haya procreado un ser *bilingüe-bicultural* con una alta capacidad de desplazamiento en dos culturas, como producto de una nueva frontera.

Entiéndase, en fin, que como estadounidenses vivimos en un país que en la actualidad se coloca en cuarto lugar en el número existente de hispanohablantes. Si entendemos, pues, que nuestra sensibilidad se ha desarrollado entre dos culturas; que amén de ser hispanohablantes e hispanoactuales somos también angloparlantes y angloactuales, y que es de esta circunstancia de donde brota la expresión de cada día, y que de ahí también surgen las asociaciones verbales y las dos sintaxis.<sup>32</sup>

<sup>28</sup> *Ibidem.*

<sup>29</sup> NANDA, Serena, *Op. cit.* pp.48-49.

<sup>30</sup> *Ibidem.*

<sup>31</sup> *Ibidem.*

<sup>32</sup> VILLANUEVA, *Op. cit.* pp. 57-58.

La cultura chicana es aplicable a la comunidad porque presenta utilidad y valor para los chicanos; constituye una fuente de conciencia y orgullo y revierte el proceso de norteamericanización propiciando un cambio político, social y económico, desafiando lo que hasta hace poco había sido la norma, pero generando mayores esperanzas para la gente de Aztlán.

#### BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, Rodolfo. *América ocupada; los chicanos y su lucha de liberación*, ERA, México, 1972.
- BARRERA, Mario *et al. Work Family Sex Roles Language*, Tonatiuh-Quinto Sol International, Berkeley, 1980.
- BRUMA, John N. *Mexican American in the United States: A reader*, Scherkman, Cambridge, 1970.
- FOLEY, Douglas. *From Peones to Politicos: Ethnic relations in South Texas Town, 1900-1977*, Center for Mexican-American Studies, Austin, 1977.
- GARZA, Rodolfo de la. *Chicanos and Native Americans: the Territorial Minorities*, Prentice Hall, New Jersey, 1973.
- GREBER, Leo. *The Mexican-American People: The Nation's Second Largest Minority*, The Free Press, New York, 1970.
- HERNANDEZ CHAVEZ, Eduardo. *El Lenguaje de los Chicanos*, México, 1980.
- HINOJOSA, Rolando. *Mi querido Rafa*, Arte Público, Houston, Texas, 1981.
- ORTEGO, Phillip D. *We are Chicanos: an Antology of Mexican-American Literature*, New York, 1973.
- PAREDES, Américo. *Humanidad: Essays in Honor of George I. Sanchez*, Chicano Studies Center Publications, Monograph 6, California, 1977.
- ROSS, Stanley. *Views Across the Border: The Unites States and Mexico*, University of New Mexico, Alburquerque, 1987.
- SERVIN, Manuel. *An Awakened Minority: The Mexican-Americans*, Glencoe Press, Beverly Hills, 1974.